

Transferencia intercultural de conocimientos: estrategia formal y comunicación sustantiva¹

[Kazuyasu Ochiai](#)

Introducción

Con el propósito de examinar desde múltiples ángulos la “movilidad científica transnacional” y las “colaboraciones y movilidades científicas internacionales”, partiré de la premisa de que los conceptos de transnacionalidad y de internacionalidad tienen *a priori* sustancias evidentes e indudables. Como postura epistemológica tomaré a ambos como dados, aunque quisiera introducir una dimensión adicional, que es crucial para la reflexión, a saber la de la *interculturalidad*, en tanto se observa como una consecuencia sustancial de la circulación transnacional de conocimientos, de estudiantes y de académicos.

Esta idea y mi interés por la interculturalidad provienen de experiencias personales y profesionales. Pisé la tierra mexicana por primera vez en 1972, cuando tenía 20 años, para aprender el español y para estudiar las culturas indígenas, como becario del programa de intercambio entre México y Japón, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y por la Japan International Cooperation Agency (JICA). Desde 1977 hasta 1985, pasé intermitentemente varios años entre los tzotziles de los Altos de Chiapas, como etnógrafo. Más tarde, durante mi recorrido profesional como catedrático de antropología de la Universidad Hitotsubashi, en Tokio, fui uno de los promotores del intercambio académico con El Colegio de México desde 2000 hasta 2015, cuando me jubilé de Hitotsubashi.

Esas experiencias me han enseñado que la circulación de conocimientos, de estudiantes y de académicos tiene repercusiones cognitivas y disciplinarias, susceptibles de ser certificadas mediante constancias, kardex o listas de aprobación de materias, útiles para establecer los procedimientos y los criterios para la convalidación o el reconocimiento de créditos y de grados. Pero, asimismo, tiene consecuencias en el sujeto, que no son cuantificables ni son interpretables instantáneamente. Pese a ser solapadas y discretas, tiene implicancias soterradas, de tipo profesional y existencial que, a veces, dejan sus improntas en el recorrido y en la vida de los individuos, durante décadas. Por lo tanto, es esencial prestar atención tanto a los aprendizajes formales y medibles derivados de la movilidad de los saberes y de sus portadores, como a los aprendizajes no cognitivos derivados, conscientemente o no, de los intercambios. Analizar los resultados de la movilidad científica, aun cuando los estudios especializados suelen enfocarse sobre sus consecuencias más fáciles de medir (¿Qué materias han cursado los estudiantes? ¿Son equivalentes o no los aprendizajes adquiridos en las instituciones receptoras a los considerados en el programa de estudios en las instituciones de partida?) implica entonces explorar ambas dimensiones, tanto formales como informales.

Congruentemente con ello, la meta de este trabajo es proponer algunas reflexiones generales sobre la dimensión intercultural del intercambio académico de estudiantes e investigadores y realizar un ejercicio crítico sobre los datos a los que solemos recurrir para apreciar la pertinencia de los programas de intercambio cuando se pretende evaluar sus efectos y su viabilidad institucionales y, asimismo, dar cuenta de sus repercusiones en los sujetos. Con esa finalidad, primero, presentaré como marco general de esas reflexiones el pensamiento teórico de Karl Polanyi sobre la noción general de “intercambio” y presentaré un cascarón de esquema, deliberadamente vacío, sobre las dimensiones a atender para su análisis. Eso en aras de presentar una propuesta conceptual para explorar la movilidad (más que resultados concretos). Luego, expondré el caso seleccionado de una práctica de cooperación académica, la del programa de intercambio académico entre El Colegio de México y la Universidad Hitotsubashi: haré una breve descripción de la contraparte japonesa para ubicarla ante lectores no japoneses y presentaré algunas notas sobre la génesis y el desarrollo de la cooperación.² Discutiré luego, desde el punto de vista antropológico, un asunto que me parece central: el de las experiencias interculturales tácitas, considerando que éstas representan una vivencia esencial para los sujetos involucrados en la movilidad científica transnacional. Finalmente, retomaré el esquema elaborado con base en mi lectura de Polanyi con el propósito de demostrar que se requiere utilizar materiales de naturaleza distinta a los que se analizan convencionalmente, si se pretende rendir cabalmente cuenta de la noción de intercambio.

Karl Polanyi

Los términos clave para orientar mi reflexión son tres: “movilidad”, “transnacionalidad” y “circulación”. Esas palabras han sido incorporadas en forma sostenida en los discursos sobre la economía moderna, pero han inspirado también las convocatorias de seminarios en ciencias de la educación. Su traslado de un campo disciplinario a otro ha expresado una tendencia patente en las ciencias sociales recientes, la cual consiste en adoptar términos procedentes del campo de la economía: “producción y consumo” de las imágenes, “invención y reproducción” de la historia, “apropiación” cultural, son algunos ejemplos de ese proceso de transferencia disciplinaria.

Una vez constatada la maleabilidad de algunas nociones, consideramos que es inspirador el marco teórico de Karl Polanyi para analizar la transferencia intercultural de conocimientos. En efecto, el “intercambio” es uno de los conceptos básicos de este historiador de la economía y precursor de la antropología económica. Polanyi argumenta que la economía está incrustada en otras relaciones e instituciones sociales y no puede ser singularizada. Polanyi define el término “económico” en dos sentidos: el real/sustantivo y el formal.

El significado real/sustantivo “deriva de la dependencia en la que se encuentra el hombre con respecto a la naturaleza y a sus semejantes para conseguir el sustento. Se refiere al intercambio con el entorno natural y social, en la medida en que esta actividad

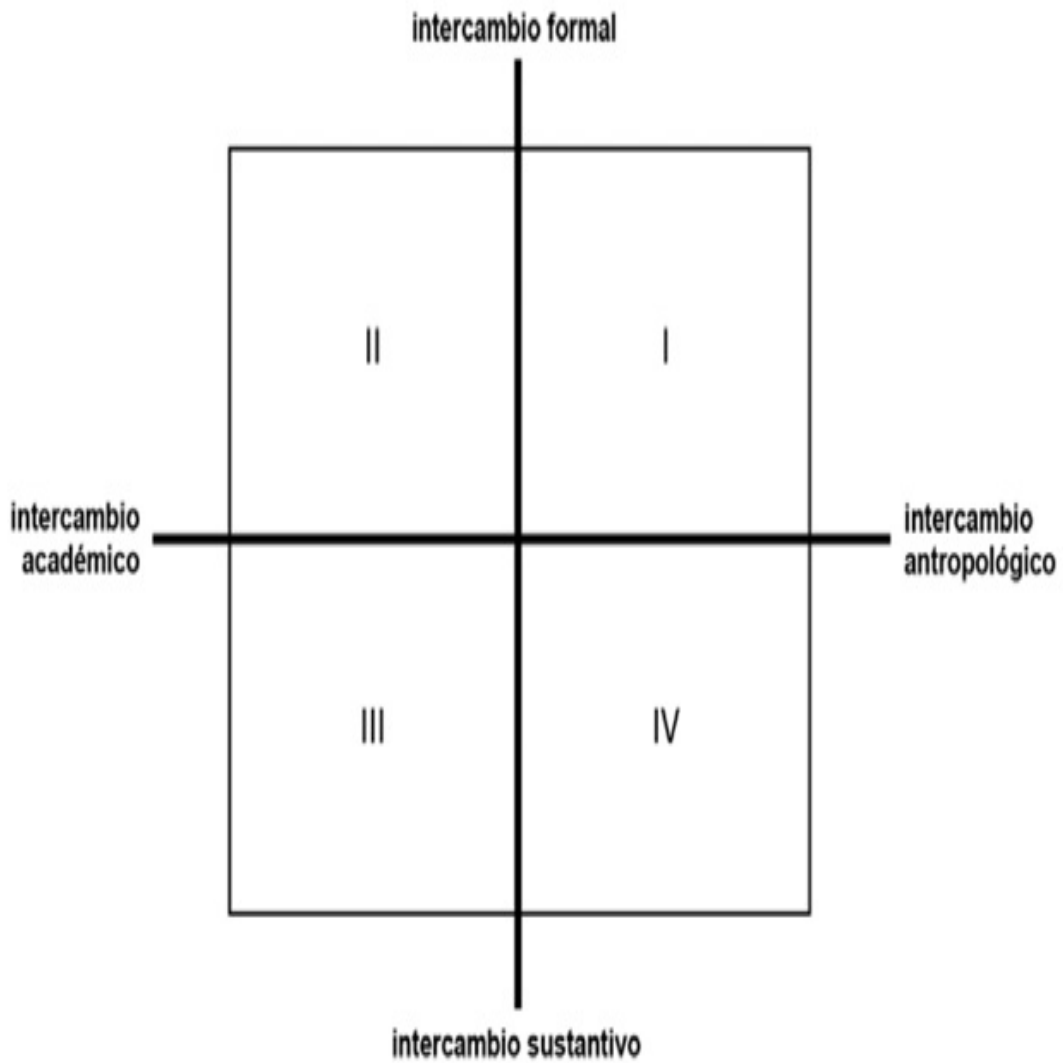
proporciona los medios para satisfacer las necesidades materiales” (Polanyi, 2015). El significado formal, mientras tanto, “deriva del carácter lógico de la relación medios-fines, evidente en palabras como *economización*. Se refiere a la elección entre los usos diferentes de los medios, dada la insuficiencia de estos medios, es decir, a la elección entre utilizaciones alternativas de recursos escasos” (Polanyi, 2015).

Se podría aplicar esta perspectiva teórica de Polanyi al tema que nos ocupa, ya que los términos –“movilidad científica transnacional”, “colaboraciones y movilidad científicas internacionales” y “circulación de conocimientos”– aluden a elementos vinculados con el intercambio de ideas y de información, tanto reales/sustantivos como formales.

Como esquema de análisis y con base en las ideas de Polanyi, elaboramos entonces un cuadro en dos líneas y dos columnas, dividido por dos ejes ortogonales, como lo muestra la figura 1: intercambio formal / intercambio sustantivo e intercambio académico / intercambio antropológico.

FIGURA 1.

Experiencias interculturales compuestas
de cuatro cuadrantes divididos por dos ejes:
formal / sustantivo y académico / antropológico



Pretendemos reflexionar, a lo largo del texto, sobre cómo llenar los cuatro cuadrantes de esta matriz, recurriendo a los datos acumulados con motivo del intercambio académico sostenido entre El Colegio de México (Colmex) y la Universidad Hitotsubashi e identificando la información faltante sobre las experiencias de los participantes.

Una primera pregunta que surge es: ¿por qué están opuestos academia y antropología? ¿Acaso la antropología no es un campo académico? Es evidente que sí. La antropología cultural y social pertenece a las ciencias humanas y sociales y utiliza una metodología rigurosa. Sin embargo, la antropología está al mismo tiempo en una posición crítica en relación con el academicismo establecido, en el contexto occidental, sobre todo en la era posmoderna, principalmente a partir de la década de 1980. Hasta los años setenta, los antropólogos tomaban como modelo académico la discusión en términos de ciencias naturales y sociales. Sin embargo, su objeto de estudio no es material, versa sobre seres humanos vivos con visiones y representaciones a veces muy distintas de las del observador. En la década de 1970, la sociedad en general ya había comenzado a experimentar un cambio de valores, con nuevos puntos de vista que enfatizaban la ecología, la pluralidad humana, el relativismo cultural, la globalización, entre otros. A partir de los ochenta, fue natural que los antropólogos comenzaran a colocarse ellos mismos dentro del academicismo moderno por un lado y, por el otro, a tomar una posición posmodernista y crítica ante la antropología modernista. Esta complejidad posicional no es una contradicción de la antropología, sino que afianza su valor y su razón de ser en tanto disciplina académica. El eje de intercambio académico/intercambio antropológico en la figura 1 se entiende así en relación con un escenario complejo: el del desarrollo de la disciplina antropológica.³ Retornaremos, en nuestro tercer apartado, sobre esa cuestión.

Un bosquejo de la historia de la Universidad Hitotsubashi

La fundación de la Universidad Hitotsubashi se remonta a 1875, cuando Arinori Mori, un político, un antiguo samurái y un hombre ilustrado, abrió una escuela de comercio en Tokio. A la edad de 18 años, Mori había tenido la oportunidad de estudiar en la University College London, en 1865, antes de la caída del Shogunato Tokugawa. Durante los primeros años de la Era Meiji, sus estadías en diversos países de Europa y en Estados Unidos lo convencieron de la necesidad de formar especialistas de negocios en Japón, para responder a la presión tenaz comercial y mercantil de los países occidentales. Con ese afán, en 1875 estableció una escuela privada de comercio en el centro de Tokio: ése fue el origen de la institución hoy denominada Universidad Hitotsubashi.⁴

Arinori Mori fue nombrado Ministro de Educación en 1885, cuando el gobierno Meiji estableció tal dependencia. Japón necesitaba desarrollar un sistema educativo moderno combinando la tradición japonesa y el modelo occidental. Mori cumplió su tarea de manera conveniente y ocupó esa posición hasta que fue asesinado por un nacionalista xenófobo, en 1889. De esa manera, desde su fundación y debido a su marca originaria,

Hitotsubashi se definió como una institución con un proyecto “intercultural”, inspirada en una experiencia extranjera, pero arraigada en el espacio y en la ética japoneses.

Actualmente, Hitotsubashi tiene programas de licenciatura en comercio, economía, ciencias sociales y leyes, así como escuelas de posgrado de comercio, economía, ciencias sociales, leyes, lingüística y administración. Es una institución relativamente pequeña, con una matrícula total de 6 200 estudiantes y una plantilla de 560 profesores de tiempo completo, aproximadamente. El campus principal se encuentra en Kunitachi, en los suburbios al oeste de Tokio, mientras que el otro campus está situado en el centro de la ciudad capital, en las cercanías del Palacio Imperial. La Universidad Hitotsubashi es la institución más reconocida y prestigiada en educación y en investigación en ciencias sociales en el Japón de hoy.

Dos términos sintetizarían la política educativa actual de Hitotsubashi: asegurar la validez internacional de su educación y fomentar la movilidad de estudiantes y profesores, con una perspectiva global de internacionalización en casa y de formación de sus egresados en un contexto de creciente integración económica. Estos dos conceptos son clave para llevar a cabo el intercambio académico internacional de alto nivel.

Internacionalización: a mitad de camino, avances e inercias

En 2014, la Universidad Hitotsubashi estableció el Centro Mori Arinori de Educación Superior y de Movilidad Global. Sus propósitos fueron investigar y promover la armonización de créditos con universidades seleccionadas por su relevancia en los campos de conocimiento cultivados por la institución para fomentar la movilidad de estudiantes en las perspectivas nacional e internacional. El Centro Mori Arinori no pertenece a las facultades, sino que está ubicado bajo la autoridad del rector. El vicerrector de Educación, por nombramiento, está al frente del Centro y asume la posición de director.

Para incrementar la pertinencia de sus procesos formativos Hitotsubashi está procurando incrementar la comparabilidad de materias y de créditos. A escala nacional, está colaborando con otras 11 universidades de primer nivel en Japón en esa tarea. El Centro Mori Arinori ha sido el motor principal de este proyecto de convergencia curricular que es, en sí, un desafío, pues, históricamente, la autonomía institucional de cada universidad ha sido un principio respetado férreamente por los establecimientos académicos japoneses, por lo que la comparación de sus programas y de sus créditos y cualquier proyecto de armonización de los contenidos han sido considerados como una amenaza a la independencia académica de los establecimientos.

A escala internacional, para avanzar hacia una armonización de contenidos la Universidad Hitotsubashi consideró que el programa europeo Tuning, recientemente implementado en Asia, representa una herramienta susceptible de ser de utilidad, debido a la experiencia existente en otras regiones (América Latina, entre otras) y a la metodología desarrollada para establecer criterios de reconocimiento mutuo. La Universidad está entonces contemplando adherirse a esa iniciativa, junto con universidades extranjeras y

japonesas igualmente interesadas. El Centro Mori Arinori ha invitado a Tokio a líderes y a especialistas de Tuning Educational Structures in Europe, los profesores Robert Wagenaar, de la Universidad de Groningen, Julia González, de la Universidad de Deusto, y György Nováky, de la Universidad de Upsala, entre otros. Los investigadores del Centro Mori Arinori han intercambiado ideas e información con ese equipo para recabar opiniones externas sobre su situación propia.

Con el propósito de medir la demanda por reconocimiento de periodos de estudios o materias, la Universidad Hitotsubashi también ha buscado documentar sistemáticamente las cifras de movilidad y las ha incluido en sus informes anuales de actividades.⁵

Debido a sus antecedentes y a su estatuto en el sistema japonés de educación superior, Hitotsubashi tiene la reputación de enviar a sus estudiantes al exterior con buenas becas, proporcionadas por organismos y colectivos como la Asociación Josui de exalumnos y el gobierno. En un periodo de cuatro años, de 2012-2013 a 2016-2017, aumentó el número de estudiantes que envió al exterior por un año, incrementándose de 73 a 126. El del programa de cinco semanas también se consolidó, abarcando de 190 a 366 beneficiarios.

Respecto de los estudiantes extranjeros en movilidad entrante, la Universidad recibe a más de 270 alumnos foráneos en sus carreras de licenciatura y más de 460 en sus escuelas de posgrado. En licenciatura, el porcentaje de estudiantes extranjeros es sólo de 4% en relación con la matrícula total. Dicho porcentaje es, no obstante, el más alto entre las 86 universidades nacionales y equivale al doble de la proporción reportada por la Universidad de Tokio. El porcentaje de estudiantes extranjeros en posgrado es de 24%: representa también la proporción más alta entre las 86 universidades nacionales de Japón, incluyendo las universidades especializadas en ciencias naturales e ingeniería.

Con respecto a la movilidad académica en Hitotsubashi, en contraste, la tasa es baja: en 2017, sólo 4% de los profesores de tiempo completo era de origen extranjero. El rígido sistema para el reclutamiento del personal académico que utiliza la institución dificulta el empleo de catedráticos extranjeros. Para lograr una contratación de sustitución las universidades nacionales deben esperar hasta que algún profesor de tiempo completo se retire de la facultad. En cambio, la Universidad apoya la movilidad profesional y disciplinaria de sus académicos. Autorizó estancias en el extranjero de 854 investigadores en 2017, lo cual implica que en promedio cada profesor se desplaza al exterior 1.54 veces al año para asistir a congresos, cursos intensivos, impartir conferencias, realizar investigaciones, etcétera.

En resumen, podríamos decir que, en cuanto a la movilidad de estudiantes, Hitotsubashi ha tenido éxito en la modalidad saliente (*outbound*), pero le falta fortalecer la entrante (*inbound*), sobre todo en las licenciaturas. Una de las razones que ha incidido en la lenta consolidación de la movilidad entrante es la escasez de clases dictadas en inglés. En la actualidad, sólo 3% de todos los cursos es impartido en dicho idioma,⁶ aunado al bajo dominio del japonés entre los estudiantes extranjeros. En su mayoría, las clases se imparten en japonés, razón por la que los estudiantes extranjeros necesitan tener un buen conocimiento previo de la lengua japonesa para aprovechar los cursos. Esa situación de aprendizaje previo del japonés no es muy frecuente, salvo, pero no siempre,

entre los descendientes de las comunidades japonesas emigradas. La falta de un idioma común es un obstáculo importante para atraer a estudiantes extranjeros, no sólo en Hitotsubashi, sino también en las universidades japonesas en general. Muchas de ellas ofrecen cursos del idioma local de diferentes niveles a los estudiantes extranjeros. Recientemente, el Ministerio de Educación ha impulsado a las universidades a introducir carreras dictadas sólo en inglés para atraer estudiantes extranjeros. No obstante, muchos de los estudiantes extranjeros buscan trabajos en Japón al terminar su carrera, en tanto que las compañías locales prefieren a los extranjeros que muestren fluidez en japonés.

Intercambio académico entre El Colegio de México y la Universidad Hitotsubashi: creación de cátedras e intercambio de profesores, 2011-201

A partir del año 2000, Hitotsubashi ha cultivado un vínculo académico estrecho con El Colegio de México (Colmex). Las dos instituciones firmaron dos acuerdos y un *Memorandum of Understanding* (MOU).⁷ Esos convenios constituyen el marco de referencia en el que se han inscrito dos actividades centrales en la cooperación académica entre las dos instituciones, a saber, el intercambio de profesores y los seminarios conjuntos de estudiantes, como lo veremos a continuación.⁸

Alrededor de 2008, para acrecentar su presencia internacional la Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno de México propuso al Colmex instalar cátedras de Estudios Mexicanos en cuatro universidades extranjeras, durante cinco años. El Colmex escogió como contrapartes para esa iniciativa a la Universidad de Sao Paulo, en Brasil, la Universidad de Beijing, en China, la Universidad Jawaharlal Nehru, en la India y la Universidad Hitotsubashi, en Japón. El *Memorandum of Understanding* sobre la Creación de la Cátedra de Estudios Mexicanos” fue firmado en enero de 2010 por los presidentes de El Colegio de México y de la Universidad Hitotsubashi. Al aceptar hospedar la Cátedra de Estudios Mexicanos, Hitotsubashi propuso crear la Cátedra de Estudios Japoneses en El Colegio de México, conforme con una preocupación por garantizar una reciprocidad en los intercambios académicos y por contar con dispositivos para institucionalizarlos. El Colmex aceptó esa idea. La nueva cátedra fue ubicada en el Área de Japón del Centro de Estudios de Asia y África.

Entre 2011 y 2015, cinco profesores destacados de diferentes especialidades del Colmex visitaron a Hitotsubashi: los profesores Lorenzo Meyer, Gerardo Esquivel, Alejandro Castañeda, María Celia Toro e Ilan Bizberg, como muestra la tabla 1. Esos profesores dictaron en total 14 clases en inglés en Hitotsubashi, a las que asistieron aproximadamente 700 estudiantes.

TABLA 1
Intercambio de profesores entre El Colegio de México y la
Universidad Hitotsubashi, 2011-2015

No.	Mes, año y ciudad	Profesores enviados	Titulos de conferencias
1	Enero de 2011 Tokio	Prof. Lorenzo Meyer Historia	① From the end of European colonial rule in the north of America to the territorial dispute, 1776 - 1848 ② The building of a Mexican nation under the shadow of a northern empire, 1848 - 1917 ③ From the policy of revolutionary nationalism to the Free Trade Agreement and beyond: 1917 to the present
1	Marzo de 2011 Cd. de México	Prof. Tetsuro Kato Ciencia política	① From Commodore Perry to General MacArthur, 1853 -1945 ② Between the two ends of wars: the World War II and the Cold War, 1945 -1989 ③ From the last decade of the 20th century to the present, 1990 - 2011
2	Noviembre de 2011 Tokio	Prof. Gerardo Esquivel Economía	① Why isn't Mexico rich? Why it should be? ② Mexico and the international financial crisis: Impact and perspectives ③ The economics and politics of drugs and violence in Mexico
2	Marzo de 2012 Cd. de México	Prof. Nobumasa Akiyama Política internacional	① Putting the East Japan Great Earthquake in the international context ② Reassuring the US-Japan alliance through disaster relief ③ Impact of Fukushima nuclear accident on international nuclear business and nuclear regulatory regimes
3	Marzo de 2013 Cd. de México	Prof. Makoto Saito Economía	① On the social and economic impacts of the tsunami disaster ② Some lessons from the Fukushima nuclear accidents ③ Behavioral approach in managing natural disaster risks
3	Mayo de 2013 Tokio	Prof. Alejandro Castañeda Economía	① The status quo in telecommunications. Recent constitutional changes and the agenda for the future ② The evolution of telecommunications regulation. From public monopolies to private monopolies, the importance of design and the economic outcome ③ Recent events in telecommunications. Political competition and media power, the power of the telecommunications colossus
4	Marzo de 2014 Cd. de México	Prof. Yuichi Washida Marketing	① The young generation of Japan and the diffusion of information technology ② Cool Japan strategy and its effects in emerging countries
4	Abril de 2014 Tokio	Prof. María Celia Toro Relaciones internacionales	① Mexican foreign policy: 20 years of Mexico's realignment with the United States ② On the middle, raising and regional powers: Threats and opportunities for Mexico in the 21st century
5	Septiembre de 2015 Cd. de México	Prof. Kazuyasu Ochiai Antropología	① Imágenes de la nación a través de los álbumes fotográficos: México y Japón a comienzos del siglo XX ② Transmisión de la cultura suave tras generaciones: Lecciones aprendidas a partir de los estudios mayas
5	Noviembre de 2015 Tokio	Prof. Ilan Bizberg Ciencia política	① The Mexican economic model in a comparative perspective ② Mexican economic model before 1980s and the impact of neo-liberal restructuring on it after 1982 ③ Social consequences of Neoliberalism and NAFTA in Mexico

Cátedra Hitotsubashi de Estudios Japoneses
en El Colmex

Cátedra El Colmex de Estudios Mexicanos
en Hitotsubashi

Como lo sintetiza ese esquema, desde 2011 hasta 2015, cinco profesores de Hitotsubashi dictaron 13 clases en total en el Colmex. Los temas abarcaron: la relación política entre Estados Unidos y Japón, desde el siglo XVIII hasta la fecha; la sociedad japonesa después del terremoto, el *tsunami* y el accidente de la planta nuclear de Fukushima, en marzo de 2011, en el noroeste de Japón; la política nuclear de Japón; la generación japonesa joven en la era informática; y la comparación de las autoimágenes de México y de Japón a comienzos del siglo XX. A esos cursos, asistieron alrededor de 350 estudiantes y profesores mexicanos de El Colegio de México y de otras instituciones.

Otra iniciativa fue la de los seminarios conjuntos de estudiantes en Tokio. En 2008, las instituciones emprendieron la realización de seminarios conjuntos entre los estudiantes de ambas partes; hasta ahora, los seminarios se han llevado a cabo cinco veces, cada dos años. En cada ocasión, la Fundación Japón ha financiado el costo de viaje de siete estudiantes de maestría del Área de Japón del Colmex para su trabajo de campo en Japón, indispensable para adelantar sus proyectos de tesis. Los estudiantes beneficiados exponen los resultados de su trabajo de campo y el desarrollo de sus proyectos ante los estudiantes y los profesores de Hitotsubashi, para recibir sus comentarios, en los últimos días de su estancia en Japón. En esas ocasiones, desde 2008 hasta 2016, 40 estudiantes mexicanos presentaron sus proyectos, como lo indica la tabla 2.

Alrededor de 120 estudiantes y profesores locales han participado en los seminarios como oyentes y comentaristas. Este seminario conjunto ha tenido éxito, incluyendo el intercambio informal de opiniones y de intereses, al finalizar las sesiones del seminario. Después de esa estancia, algunos participantes mexicanos decidieron continuar sus estudios en Japón.

TABLA 2
Presentaciones de los estudiantes mexicanos
en cinco seminarios conjuntos en Tocio, 2008-2016

Primer Seminario Conjunto, 11 de julio de 2008	Francisco Zamora Aranda	Japan's Interests in the negotiation of the ASEAN-Japan comprehensive economic partnership agreement
	Atziri Mariana Quintana Mexiac	<i>Enjo Koosai</i> : sexuality and consumption in modern Japan
	Yunuen Ysela Mandujano Salazar	The male pop idol industry in Japan
	Itzel Valle Padilla	Photographic representation and urban tribes in Tokyo
	Fátima Maresa Castro Rodríguez	Contrasting women: Images in Japanese contemporary horror cinema and contemporary art by women
Segundo Seminario Conjunto, 16 de julio de 2010	Luis Antonio Becerra Soria	Narratological changes at <i>Hotaru no haka's</i> original novel and homonymous contemporary movie
	Jesús Rodolfo Ortiz Díaz	Traveling with honor in the Tohoku region, 1853-1912
	Lisander Martínez Oliver	Murakami Takashi, <i>otaku</i> guide to Japanese contemporary art?
	Manuel Cisneros Castro	Presence of fantastic elements in Akutagawa Ryūnosuke's literature: Tales inspired in the <i>Konjaku Monogatari Shū</i> and the <i>Uji Shūi Monogatari</i>
	María Ibarí Ortega Domínguez	A study about visibility, prostitution and sexuality in Meiji Japan (1868-1912)
	María Laura Torres Maffioli	<i>Suibokuga</i> : Its production, distribution and consumption during the Muromachi period
Tercer Seminario Conjunto, 13 de diciembre de 2012	Ricardo Vega Perez	The <i>Keiretsu</i> industrial policy in the globalization
	Valentina Ivanova Mejía Vazquez	Shintō gods in Japanese mandalas
	María Vargas Jiménez	The dream that is written and the dream that is animated: Analysis of the representation of dreams in Yasutaka Tsutsui and Satoshi Kon
	Alejandra Tapia	The concept of death and two contemporary Japanese writers
	Yiliana Mompeller Vázquez	The Meiji education reform's impact on civil rights of Japanese women
	Victor Manuel Hernández	The foundation process of the Misericordia of Our Lady of Assumption at Nagasaki, 1585-1617
Cuarto Seminario Conjunto, 28-XI-2014 28 de noviembre de 2014	Janaina Maciel Molinar	Purity and Shintō
	Myriam Constantino	Zen Buddhism in Kamakura: Dōgen's Eiheiji monastic regulations
	Yunuen Ysela Mandujano Salazar	Cultural nationalism in post-bubble Japan: Idols and national identity
	Ricardo Vladimir Acosta Matuz	Japanese government's mechanisms for promotion and coordination of Japanese investment in China, 2006-2012: An expression of economic nationalism?
	Beatriz Reyes Arriaga	Yasukuni Shrine visits and its influence in Nippon-Korean relations
	Yanet Jiménez Rojas	The justification of war in Kobayashi Yoshinori's <i>Sensō Ron (I)</i>
	Matías Chiappe Ippolito	<i>Densha Otoko</i> : The appropriation of a cyber-community. A translation and a critical study
	Patrick Maurer Escobar	Yakuza film history: From nostalgic idealization to historiographical metafiction of postwar Japan
	Pedro Monroy López	Representation of tattooed bodies in XIX century Japanese popular art
Quinto Seminario Conjunto, 7 de diciembre de 2016	David Gutiérrez Vega	The psychoanalytical theory in Japan: Doi Takeo's <i>Amae</i>
	Francisco Figueroa Medina	Zen Buddhism in Japan and Mexico
	Ingrid Vera	The adaptation of <i>Sōtōshū</i> to Japanese Modernity: The <i>Shushōgi</i>
	Myriam Constantino	Instructions for the cook: The cook's practice as the core of Dōgen's monastic project
	Ximena Barri Rosendo	NGO's Influence on Japanese foreign policy
	Miriam Azucena Capistrán Partida	Women's political participation in Japan
	Grecia Monserrat Castro Miranda	The search for economic recovery through the initiative Cool Japan
	Ingrid Ángeles Escobar Cisneros	The influence of energy security in the construction of environmental pollution politics in Japan
	Erika Hernández Fernández	Place and Ppacelessness in Murakami Haruki's <i>After dark</i>
	Gabriela María Licausi Pérez	Women writers in Japan in Heian Period
	Yaxkin Melchy Ramos	Growing the roots in the natural world: Life and poetics in Nanao Sakaki's ecological way (1923-2008)
	Marcos Hiram Ruvalcaba Ordóñez	The representation of death in the works of Ōe Kenzaburō and Juan Rulfo
	Abdiel Enrique Sánchez Revilla	The modern experience of war through <i>Gunka</i> during the Fifteen Year War (1931-1945)
	Nallely del Carmen Torres Aguilar	Ancient Izumo region in late Yayoi and Kofun periods

Consideraciones generales sobre la experiencia intercultural desde el punto de vista antropológico

Intercambio es una palabra esencial en la antropología, ya que los especialistas del campo siempre tratan de entender al Otro a través del intercambio con otros. En la antropología moderna, ese propósito supuestamente se alcanza a través de un intercambio formal basado en la “comprensión exacta del Otro desde adentro” conforme con la metodología y los procedimientos de la llamada “observación participante”.

No es cosa sencilla, sin embargo, relacionarse con el Otro. Los antropólogos modernistas reclamaban la autoridad de su conocimiento sobre el grupo bajo estudio afirmando “yo estuve ahí, más allá de la frontera geográfica y cultural” y estando a donde sus colegas académicos no van. Parafraseando la frase célebre de Julio César, *Veni, vidi, vici*, el autor considera que la faena de los antropólogos modernistas es *Vini, interogavi, scripsi* o “Vine, pregunté, escribí”. Clifford Geertz (1988), antropólogo estadounidense, cuestiona por cierto esta autoridad del *being there* de los antropólogos, ya que la división entre nosotros y ellos no es más que una invención modernista y los antropólogos deben de ser conscientes de que ellos, a su vez, son observados por los lugareños. El autor, de acuerdo con Geertz, considera que lo más importante en esta era de globalización es, tanto para los antropólogos como para los demás, la observación de los comportamientos que se despliegan en la zona fronteriza donde nosotros y los otros interactuamos.

Esta perspectiva arroja nueva luz sobre la palabra “intercambio”. Antes, se planteaba que quien entendía y quien era entendido estaban marcadamente divididos; ahora, se considera que el entendimiento es un acto mutuo, colaborativo y bilateral, resultante de la puesta en relación de diferentes individuos y colectivos. La antropología real/sustantiva, derivada de este concepto renovado de “intercambio”, presta atención a, por ejemplo:

- (1) ¿Cómo se mueve el conocimiento de un lado a otro? ¿Entender el conocimiento sobre el Otro es o no es un acto de traducción, un ejercicio de entendimiento o uno de reducción y edición unilateral al nuestro? Sabemos, sin embargo, la siguiente frase: *Traduttore, traditore!*
- (2) El intercambio intercultural no es un concepto neutro o estático. Lograr un intercambio intercultural implica sobrepasar las dificultades planteadas por cualquier proceso de transferencia de conocimientos, entre ellos y nosotros, entre mexicanistas y africanistas, entre especialistas y lectores-oyentes generales, etc.
- (3) La transmisión de conocimientos ocurre generación tras generación, con los consecuentes cambios y actualización. No deberíamos de considerar ese proceso en términos de una desviación o de una pérdida de la tradición, sino como una dinámica histórica de enriquecimiento mutuo.
- (4) Entonces, ¿qué es la comprensión? El intercambio antropológico incluye inevitablemente el malentender, el prejuicio, el estereotipo, la autorrepresentación,

etcétera, que son considerados como “ruidos” que limitan la comprensión exacta y puntual de lo que dicen y hacen los otros.

(5) Pero, si aceptamos estos “ruidos” como inevitables, el intercambio intercultural se encuentra lleno de diamantes en bruto y es un campo fecundo en la perspectiva de la vida.

Es lo que los estudiantes en los seminarios conjuntos y los profesores invitados deben de haber experimentado en el proceso de intercambio intercultural entre México y Japón, aunque se requeriría de un cuidadoso proceso de dialogo para demostrarlo. En las dos secciones anteriores del texto, presenté la estructura del intercambio académico entre el Colmex y la Universidad Hitotsubahsi y sus resultados institucionales, haciendo acopio de cifras. Éstas permiten medir alcances cuantitativos y decisiones argumentadas, como las subyacentes a la elección de medidas de política. Pero no bastan para entender ni para dar cuenta de las experiencias personales, tanto cognitivas como no cognitivas, que los estudiantes y profesores vivieron durante esos intercambios. Esas experiencias interculturales y su evaluación deberían ser rescatadas, porque son esenciales para tomar la decisión de continuar fomentando el intercambio o suspenderlo. Aunque es difícil verbalizarlas instantáneamente y aunque, a veces, requieran de meses y años de elaboración hasta llegar a una fase de verbalización en la que los sujetos involucrados en el intercambio intercultural las expresen, es esencial, conforme con nuestro punto de vista teórico, recolectar información sobre ese aspecto e incorporarla en cualquier evaluación abocada a valorar un intercambio intercultural en una perspectiva del largo plazo.

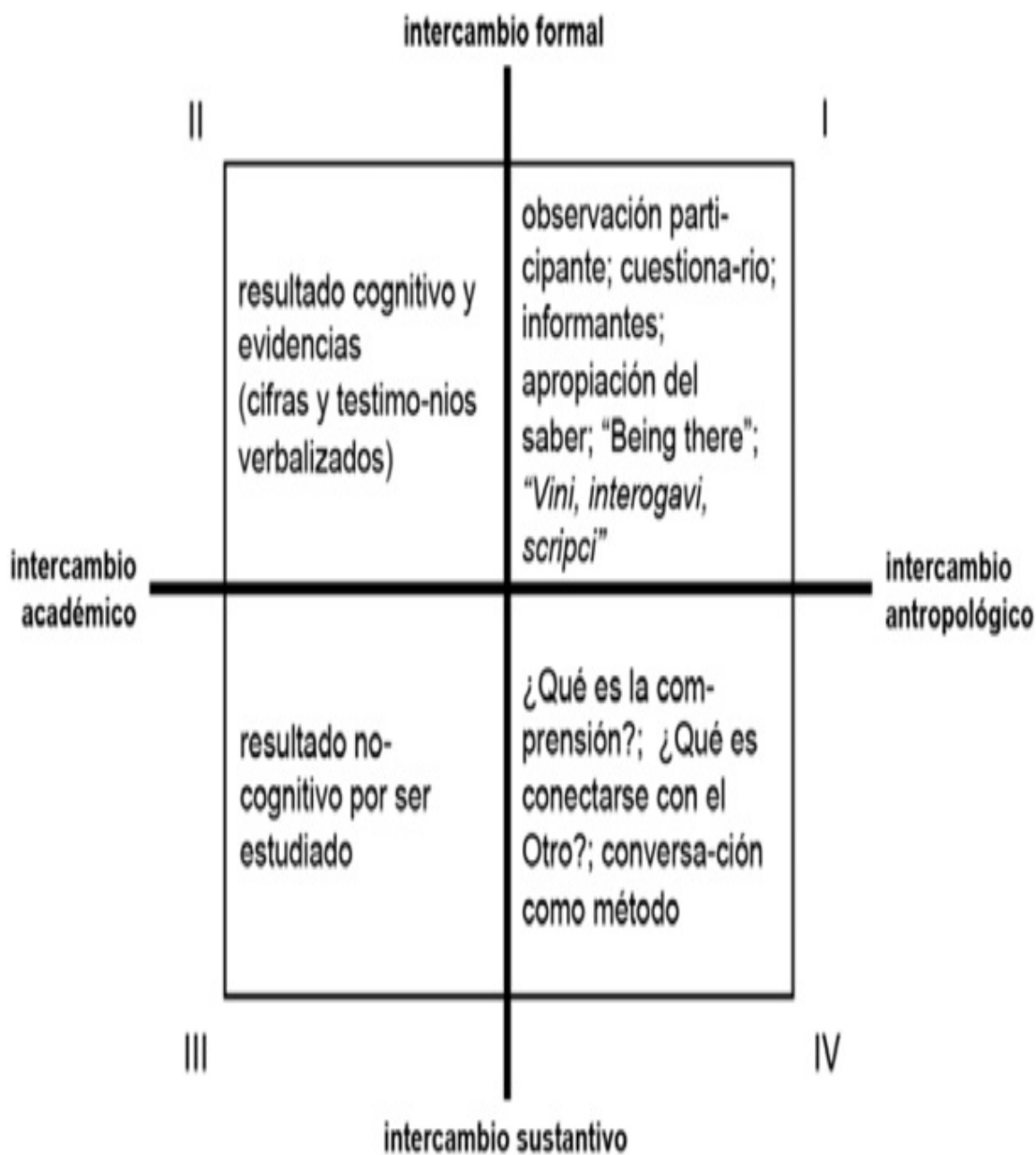
Reflexiones finales

Karl Polanyi advirtió que el término “económico” tiene dos significados: el primero es formal y el segundo es real / sustantivo. Según él, el acercamiento formal a lo económico se caracteriza por el “carácter lógico de la relación medios-fines”. En contraste, el acercamiento sustantivo comienza con el “intercambio con el entorno natural y social”. Lo formal tiene que ver con la eficiencia y lo sustantivo con la negociación compleja con la situación en la que uno se encuentra.

La circulación o la transferencia intercultural de conocimientos combinan estos dos aspectos. Para ayudar a explicitarlo hemos propuesto otro contraste, entre lo académico y lo antropológico, como lo señalamos y justificamos al iniciar ese texto. Aunque la antropología es una disciplina que pertenece al campo académico, ocupa una posición particular dentro del mismo. Su peculiaridad es que muchos antropólogos suelen estar dentro y fuera al mismo tiempo del entorno académico occidental, en la medida en que, por sus trayectorias laborales, ellos tienen experiencia de convivir con gente que se sustrae a los valores y a los parámetros de comportamiento que rigen en sus sociedades de procedencia.

Con lo anterior y para concluir ese texto, podríamos proponer ahora rellenar los cuatro cuadrantes de la figura 1 relacionados con las experiencias interculturales de la siguiente manera (figura 2).

FIGURA 2.
Experiencias interculturales



En relación con el intercambio formal y antropológico, el primer cuadrante de esa figura contendría los datos cuantitativos y medibles arrojados por metodologías como la observación participante, la aplicación de cuestionarios y el levantamiento de encuestas. Cabrían igualmente datos recabados mediante técnicas más clásicas de la antropología, tales como la interlocución con los informantes y la apropiación inconsciente del saber con las ideas de *being there* y *Vini, interrogavi, scripsi*.

El segundo cuadrante (intercambio formal académico) presentaría cifras y datos similares a los que integran las tablas 1 y 2. Los comentarios verbales y escritos de los participantes en el programa complementarían dichas cifras.

En el cuarto cuadrante (intercambio real/sustantivo y antropológico), cabrían las preguntas y las metodologías relacionadas con la interculturalidad: ¿Qué es la comprensión? ¿Qué significa conectarme con el Otro? y conversaciones infinitas cuyo objetivo no sería acaparar la información y los datos vertidos por los protagonistas que no son antropólogos, sino entender al Otro.

Sin embargo, carecemos de datos para llenar el tercer cuadrante, que concierne al intercambio académico-sustantivo: allí cabrían experiencias interculturales no fácilmente verbalizables ni identificables que, sin embargo, deberían de ser develadas y estudiadas si queremos incorporarlas como un aspecto esencial para tener una comprensión más integral del intercambio académico.²

El análisis de los cuatro cuadrantes deja vislumbrar que el empeño para movilizar y circular conocimientos es un acto antropológico. Los especialistas hablan y escriben acerca de lo que ellos pueden entender, pero no mencionan lo que está fuera de su alcance intelectual. Lo mismo ocurre con el intercambio académico intercultural y con la transferencia transnacional de conocimiento. Solemos enumerar datos fáciles de manejar, aunque no siempre fáciles de generar. Al hacerlo, focalizamos la mirada sobre las olas que mueven la superficie del mar sin sumirnos en los abismos bajo el agua. Debería de ser nuestra tarea en un futuro cercano comenzar un proyecto de largo plazo sobre las experiencias de estudio y de docencia en el extranjero que abarque esos aspectos silenciados u olvidados.

Referencias bibliográficas

GEERTZ, C. (1988). *Works and Lives: The Anthropologist as Author*. Palo Alto: Stanford University Press.

OCHIAI, K. (2015). Transmisión de la cultura suave tras generaciones: Lecciones aprendidas a partir de los estudios mayas. Conferencia dictada como una parte de la Cátedra Hitotsubashi de Estudios Japoneses 2015. México: El Colegio de México, 14 de septiembre.

_____ (en prensa). Transmisión de la cultura suave tras generaciones: Lecciones aprendidas a partir de los estudios mayas. En P. Pitarch (coord.) *Antropología indígena de Mesoamérica* (título tentativo). Madrid: Editorial Nola.

POLANYI, K. (2015 [1957]). La economía como actividad institucionalizada. *Revista de Economía Crítica* [en línea] (20): 192-207 Disponible en: www.revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n20/KarlPolany_Economia-como-actividad-institucionalizada.pdf [consultado el 26 de septiembre de 2017].

POLO, L., y Llano, C. (1997). *Antropología de la acción directiva*. Madrid: Unión Editorial.